

Tabla de Contenidos

Apertura: La Operación ABC Lasciva – Coqueteo y Preliminares durante Dos Años

Capítulo 1: Mukuri Rarako, Despojada

Capítulo 2: Los Gustos Sexuales de Todos

Capítulo 3: ¿Qué Hay de Malo en Sentirse Excitado?!

Capítulo 4: Una Nación de 100 Millones de Pervertidos

Final: ¿Es Esta una Prisión? ¿O un Harem?

Epílogo



Tabla de Contenidos

Portada

Apertura: La Operación ABC Lasciva – Coqueteo y Preliminares durante Dos Años

Capítulo 1: Mukuri Rarako, Despojada

Capítulo 2: Los Gustos Sexuales de Todos

Capítulo 3: ¿Qué está mal?

Capítulo 4: Una nación de 100

Final: ¿Es Esta una Prisión? ¿O un Harem?

Epílogo



Apertura: La Operación ABC Lasciva – Coqueteo y Preliminares durante Dos Años

Han pasado dos años en un abrir y cerrar de ojos desde que heredé el nombre de Blue Snowfield.

En esos dos años, las regulaciones sexuales de Japón solo se habían vuelto más opresivas.

Los sospechosos de estar infectados con el Virus de la Lujuria Pública fueron puestos en cuarentena en la desolada región del norte, con sus números aumentando a cientos de miles. Las tierras del norte se habían convertido en una enorme zona de aislamiento, conectada al continente solo por túneles de suministro.

Bajo la apariencia de prevenir infecciones por el Virus de la Lujuria Pública, el gobierno había impuesto el uso nacional de Cinturones de Castidad Eléctricos— denominados PMs Eléctricos. Estos PMs de próxima generación administraban descargas a los usuarios en respuesta a erecciones o secreciones vaginales, obligando a las personas a vivir sin siquiera la libertad de tocarse. Verdaderamente, la oscura era de Eros. Naturalmente, el resultado fue que no habían nacido niños en este país durante los últimos ocho meses, dejando incluso a esta "sociedad pura" asfixiada por la estançación.

En esta sociedad "saludable" donde incluso el concepto de sexo parecía estar al borde de desaparecer—y ni hablar de los chistes sucios—SOX se había abstenido de realizar terrorismo de chistes obscenos a gran escala como en el pasado.

Lo mismo sucedía en las tierras del norte donde habían ido Ayame y Kosuri. Durante dos años, SOX no había aparecido en el escenario público de Japón.

Pero eso no significaba que fuéramos impotentes ante las políticas de pureza en constante expansión.

Como un hombre de rostro serio que se entrega en secreto a fantasías extrañas, habíamos estado expandiendo nuestra influencia de manera constante bajo la superficie.



Annie, estacionada en ciudades designadas de pureza. Otome-senpai. Fuwa-san. Los remanentes de los antiguos Cuatro Grandes Grupos Terroristas de Chistes Obscenos, ahora bajo el ala de SOX. Nadeshiko Kajou, la madre adoptiva de Ayame. El Grupo Onigashira. Incluso mi propia madre, trabajando como espía dentro del Escuadrón de Decencia después de que la convencí... Con la ayuda de todas estas personas, habíamos aumentado explosivamente los seguidores de SOX.

Como un pene que se hincha en secreto en los pantalones—modesto, oculto, pero expandiéndose a un ritmo imposible.

```
"""¡Blue Snowfield—!"""

"""¡Deja de provocarnos—!"""

"¡Solo empieza ya—!"
```

Este era un lugar secreto para fiestas en las afueras de la Primera Ciudad Designada de Pureza, un almacén que parecía bastante ordinario. Aunque la noche de principios de primavera aún estaba fría, el lugar estaba tan lleno de energía febril que el sudor se adhirió al aire.

Debajo del escenario, miles de "ciudadanos ordinarios" se retorcían en la oscuridad. Cada uno de ellos ocultaba su rostro con ropa interior, con las manos aferradas a sus Cinturones de Castidad Eléctricos, esperando desesperadamente el momento de la liberación.

De pie al borde del escenario, me puse solemnemente la ropa interior—el mismo par que Ayame me había confiado hace dos años junto con el nombre Blue Snowfield.

"¡Está bien, Annie—al mi señal, vamos!"

["¡Entendido! ¡Es hora de abrir las entrepiernas de todos! Espera, no 'país abierto'— 'entrepiernas abiertas'!"] (*Annie está trabajando en su japonés)

La voz alegre de Annie llegó a través del PM de Yutori.

"Annie, tus prioridades de mejora en japonés están desordenadas..." murmuró Yutori, irritada.

"Nah, está bien. El dominio del idioma comienza con chistes sucios y termina con chistes sucios."

Diciendo tonterías, salté al escenario. ¿Mi única vestimenta? Ropa interior—en mi cabeza y entrepierna. No llevaba otra ropa. Ni siquiera el PM que monitoreaba palabras prohibidas y erecciones podía restringirme ahora.



La luz del foco me iluminó, y la multitud estalló:

""";BLUE SNOWFIELD! ;BLUE SNOWFIELD! ;BLUE SNOWFIELD!"""

El canto continuó como una sesión de masturbación de un estudiante de secundaria sin fin. Para acortarlo, respiré hondo y—

"¡COOOOOOOOCK!!!!!!"

Mi poderosa proclamación finalmente calmó a la multitud. Mientras se acomodaban en un silencio incómodo—como clientes esperando a una prostituta—yo, Blue Snowfield, hablé. (Y tal vez abrí un poco las piernas.)

"¡Camaradas! Una vez más, se han reunido aquí a pesar del riesgo de ser capturados por el Escuadrón de Decencia. Algunos de ustedes podrían ser novatos, dudando si pueden entregarse a la obscenidad sin desencadenar síntomas del Virus de Obscenidad Pública. ¡Pero esta noche—antes de la habitual fiesta erótica—tengo un anuncio importante!"

Aunque la multitud irradiaba "¡Solo danos la maldita pornografía!", escucharon en silencio. Luego, mis siguientes palabras enviaron un escalofrío por el lugar.

"¡La misión final para derrocar esta ridícula sociedad 'pura'—La Operación ABC Obscena—ha alcanzado su cuota de apoyo! ¡Después de dos años de preliminares, la Fase A está finalmente completa!"

Los murmullos crecieron. Elevé aún más mi voz.

"Aunque los detalles operativos siguen siendo clasificados, pronto, recibirán información sobre sus roles en las Fases B y C por parte de exmiembros de los Cuatro Principales Grupos Terroristas de Chistes Obscenos bajo SOX. ¡Un mundo donde el eros corre libre está a la vuelta de la esquina—justo en la punta de sus penes!"

""";BLUE SNOWFIELD! ;BLUE SNOWFIELD! ;BLUE SNOWFIELD!"""

Para avivar las llamas, adopté una pose que enfatizaba mi entrepierna.

¡En el día de la ejecución de la Operación ABC Lasciva—no, no el Día X, sino el Día del Sexo—asegúrate de reabastecerte de energía! Con eso, declaro abierta la 15ª Fiesta de Ilustración Lasciva en el tercer recinto de la Novena Ciudad Pura. ¡Disfruta de la obscenidad... con la actitud más wholesome!!

¡Aplausos!



En el momento en que me di una palmada en el trasero, la luz inundó el recinto. El sistema PM eléctrico—normalmente activo solo durante horas restringidas como los descansos para ir al baño—desactivó su función de choque con un timbre electrónico. El trabajo de Annie.

Luego, lloviendo desde arriba, cayeron copias de ilustraciones lascivas, dibujadas a mano y en perfecto estado, de nuestra propia Otome Saotome.

Libres de la maldita esclavitud de sus cinturones de castidad eléctricos, la multitud se lanzó hacia la erótica con hambre desesperada, aullando:

"¡HYAAAAHOOOOO! ¡ESTO ES LO MEJOR!!"

"¡Blue Snowfield! ¡Eres la cúspide de la degeneración!"

"¡Mi parte inferior va a mutar—OOOHHH!!"

Se aferraron a los últimos retazos de cordura evitando palabras completamente prohibidas, pero sus gemidos obscenos y respiraciones pesadas llenaron el aire.





Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

"Uf..."

Exhalé y me retiré al backstage, despojándome de las bragas en mi cabeza y colocando la toalla que Yutori me lanzó sobre mis hombros.

"Bueno, ese es un lugar menos. ¿Cuántos quedan?"

La respuesta de Yutori cortó los gritos lujuriosos de la multitud:

"Veintiocho."

"Maldita sea, eso es más que mis 'puntos calientes'." (Puntos calientes = zonas erógenas)

"Muere."

Me dio un rápido golpe de puño de hierro en el hombro por el chiste de mierda. ¡AY—! ¡No tan fuerte! ¡Vas a dislocármelo!

"De todos modos, no hay opción. La base de apoyo de SOX es enorme. Si tuviéramos un lugar más grande, podríamos terminar esto de una vez... Pero ni siquiera el comercio subterráneo lascivo del Grupo Onigashira puede asegurar un espacio para miles. Es una lata hacer una gira por el país, pero bueno, es un buen problema tener."

"¿Buen problema? ¡Más bien un problema de quejas!"

"...."

¡La mano de Yutori se hundió más en mi hombro! ¡Ay—! ¡Para! ¡Voy a llegar—digo, realmente me voy a lastimar!!!

"¡E-Espera, ¿qué está haciendo ese tipo?!"

Señalé a un partidario de SOX que resoplaba sobre nuestras ilustraciones mientras las cubría con lo que parecían ser fotos recortadas. Distracta, Yutori mordió el anzuelo.

"Oh, ¿eso? Está editando las fotos con Mukuri Rarako—la 'ídolo pura' de la que todos están obsesionados."

"¿Rarako...? Oh, ¿la chica que siempre aparece en las transmisiones de PM?"



Ídolos Puras—una distracción sancionada por el gobierno en este infierno de represión sexual. Su música y bailes están limpios de cualquier cosa lasciva, son el mecanismo de afrontamiento "saludable" de la nación. Rarako, con su piel completamente cubierta (¡ni siquiera los muslos!), era la estrella principal, su debut en la secundaria esta primavera alimentando su fama. No es que me importara. ¡Los ídolos con ropa gruesa solo existen para alimentar fantasías de desnudamiento!

"Ugh. Si la mocosa se entera de que su arte está siendo recortado así, hará otra rabieta."

Mientras Yutori murmuraba sobre los colapsos de Otome—

¡BEE-BOOM! ¡BEE-BOOM! ¡BEE-BOOM!

"¡Tch!"

La alerta de SOX resonó en el lugar. Luego, un anuncio ensordecedor retumbó desde afuera:

"¡ESTA ES LA SQUADRA DE DECENCIA! ¡Estás rodeado! ¡Ríndete pacíficamente!"

"¡MIERDA! ¡Son ellos!"

Yutori salió corriendo para evacuar a la multitud, pero—

"Espera... Si Annie no interceptó sus comunicaciones..."

¡KABOOM!

La puerta de acero destinada a la fuga fue volada hacia adentro. Los disparos de Taser atravesaron, alcanzando a los asistentes que aún se aferraban a sus ilustraciones lascivas. Detrás de los gritos de los miembros de la Squadra de Decencia que los sometían, apareció una mujer que irradiaba amenaza.

"¡Prioriza capturar a Blue Snowfield—Okuma Tanukichi! ¡Luego localiza a Kajou Ayame! ¿Una reunión tan grande? ¡Ella está aquí en algún lugar!"

Vestida con el uniforme de la Squadra de Decencia, la belleza que daba órdenes era—

"Anna... Senpai."

La mujer a la que había herido hace dos años. La mujer que había cazado a SOX con una venganza inquebrantable desde entonces.

¡MALDITA SEA! ¡Es la unidad en solitario de esa bruja!

Yutori se dio la vuelta, agarrando mi muñeca.

"¡Estamos corriendo, Tanukichi! ¡Eres la prioridad uno!"

La multitud rugió al unísono:

"¡Blue Snowfield! ¡SAL DE AQUÍ!"

"¡Haremos un motín y seremos tus señuelos!"

"¡TODOS! ¡CARGUEN UN PUNTO Y ROMPAN SU LÍNEA!"

"¿Cada línea tiene un agujero, verdad?!" (Sonrisa lasciva)

"¡Nos mostraste que el Virus de la Lascivia Pública era una MENTIRA!"

"¡Nos recordaste cómo disfrutar de la perversión sin culpa!"

"¡Así que CORRE!"

"¡Mientras vivas, el mundo cambiará!"

"¡Por un futuro donde podamos ser libremente pervertidos!"

"¡Para reunirnos con familias desgarradas por mentiras!"

"¡A COGER EN LA VIDA REAL!"

"¡VIVA SOX!"

"¡VIVAN LAS ILUSTRACIONES LASCIVAS!"

No se necesitan órdenes. Cargaron, ilustraciones en mano, listos para bloquear al Escuadrón de la Decencia por nosotros.

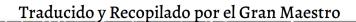
"¿Ves eso, Tanukichi? ¡No son terroristas, están luchando por nosotros! ¡MUÉVETE!"

"...No."

Le quité suavemente el agarre de Yutori, que estaba empapado de sudor y con un nivel de ropa interior húmeda.

Anna está detrás de mí. La retrasaré para que la multitud pueda escapar.

¿¡ESTÁS LOCO?! ¿¡Sabes lo que ella te hará?!



Sí. Probablemente aplaste un par de nueces por traicionarla en vivo. Y con la Operación ABC Lasciva en su fase final, el líder de SOX no puede ser atrapado. Lo sé.

¡ENTONCES VE, MALDITO SEA!

Pero necesitamos a estas personas para la operación. Y más que eso—

Activé el dispositivo de contingencia.

¡Blue Snowfield no abandona a sus compañeros pervertidos!

iSPLASH!

Un líquido transparente, pegajoso y perfumado cayó del techo—un lubricante personalizado desarrollado por el Grupo Onigashira y Fuwa, basado en el original de la Biblioteca Dieta subterránea.

El lugar se convirtió en un tobogán. Los oficiales del Escuadrón de Decencia se estrellaron de cara mientras disparaban sus pistolas eléctricas.

¡DEJA DE DISPARAR! ¡VAN A FREÍR A SUS PROPIOS HOMBRES!

Activé la Fase Dos.

Las paredes se abrieron, exponiendo al escuadrón afuera. Luego, pulsando desde abajo, una gigantesca manguera fálica se elevó y disparó un chorro de lubricante como una manguera de incendios, arrastrando barricadas y coches, formando un río de escape resbaladizo.

¡MIREN! ¡El nuevo arma de SOX—¡Rayo de Lubricante para Escapar!

¿T-Tanukichi?!

Ignorando a Yutori, salté de nuevo al escenario. La mirada de Anna me atravesó desde el caos inundado de lubricante.

¡Escuchen! ¡Su lucha no está aquí! ¡Guarden su energía imprudente para la cama! ¡Todos—deslícense por la resbaladilla de lubricante hacia la libertad! ¡Ustedes son nuestros camaradas en la creación de un nuevo mundo lascivo!

La multitud se congeló—luego se lanzó al torrente de lubricante, sosteniendo sus ilustraciones cerca.

¡Okuma...!!



Anna avanzó hacia mí, empapada de lubricante. Evité su mirada, volviéndome hacia Yutori. "Solo tengo que evitar que Anna destruya la manguera fálica. No es que necesitemos provocarla—todo su escuadrón ya está disparando contra nosotros."

Ts. Está bien.

Ella tomó mi mano, encogiéndose de hombros como si lo hubiera esperado.

Corre como el infierno. No me arrastres.

No soñaría con eso.

No hay errores. Estamos tan cerca.

Dos años de conspiraciones en las sombras de esta sociedad "pura". Reclutando aliados. Preparando la Operación ABC Lasciva.

Una vez que se lance, el régimen draconiano de Mizukume colapsará.

Y en el mundo que vendrá después—donde la erótica es libre, donde los chistes sucios fluyen sin miedo—me reuniré con ella.

Solo un poco más.

Así que ahora mismo, no puedo ser atrapada.

Mientras Anna cargaba, yo murmuré:

"Si es venganza lo que quieres... la tomaré después de que esto termine."

Porque la única expiación que puedo ofrecer es un mundo sin su represión.

"¿LISTOS?! ¡VAMOS!"

Yutori me arrastró a una carrera. La igualé, corriendo a toda velocidad hacia el futuro— uno empapado en obscenidad.

"Solo un poco más... Ayame-senpai."

Le susurré a la mujer que se había ido al norte hace dos años, aún luchando la misma batalla en las sombras.

